

Reflexiones sobre la innovación en la enseñanza-aprendizaje de materias no lingüísticas en una lengua extranjera

Considerations about innovation on teaching-learning process of non-linguistic subjects in a foreign language

Candelaria E. Olvera-Romero ^a, Alejandra A. Romero-Moyano ^b

Abstract:

In this text, some considerations about the development of communicative competency in a foreign language as a factor of social integration and development are made; as well as on the boom of international education and therefore, on the need to learn a second language in order to access this kind of education. In the same way, the relevance of its democratization is shown as it can represent facilities as well as obstacles to access to more and better opportunities of development. In addition, it raises some reflections about the methodology that facilitates foreign language learning by subtracting it as the main objective of learning and by focusing it as a medium to achieve it, characteristic that potentializes the acquisition of the benefits of bilingual mind.

Keywords:

CLIL, competencias, internacionalization, teaching, foreign language, bilingualism

Resumen:

En este texto se hacen algunas consideraciones acerca del desarrollo de la competencia comunicativa en una lengua extranjera como factor de integración y desarrollo social; sobre el auge de la educación internacional y, por consiguiente, de la necesidad de conocer un segundo idioma para poder acceder a ella, así mismo se muestra la importancia de su democratización dadas las facilidades u obstáculos que representa para contar con mayores oportunidades de crecimiento; además se plantea la metodología que favorece el aprendizaje de una lengua extranjera, al sustraerlo como objetivo principal de la enseñanza y enfocarlo como un medio para lograrla, y que además potencializa la obtención de los beneficios propios de una mente bilingüe.

Palabras Clave:

AICLE / CLIL, competencias, internacionalización, enseñanza, lenguas extranjeras, bilingüismo

Introducción

Educar para el siglo XXI representa retos importantes que deben ser considerados en el contexto nacional si verdaderamente se pretende que el estudiantado mexicano tenga acceso a una enseñanza que le permita participar de manera equitativa en el mundo globalizado del que difícilmente puede sustraerse. En el marco del aprendizaje a lo largo de la vida, la comunicación en lenguas extranjeras se señala como una de las ocho competencias clave; adquirir esta competencia permite fortalecer y ampliar las posibilidades de inserción social, participación cívica y activa además de brindar mayores oportunidades de acceso al empleo.

Por otra parte, la internacionalización de la educación, un objetivo que se persigue cada vez más con

mayor vehemencia tanto en la educación pública como en la privada, también representa un factor que incentiva el aprendizaje de una segunda lengua y aún más, acceder a una formación de este tipo puede llegar a ampliar las posibilidades de participación social, e incluso a obstaculizarlas, por lo que cabe preguntar ¿qué se está haciendo para que las alumnas y alumnos mexicanos logren un dominio lingüístico tal que puedan acceder a ella?, ¿qué se necesita para poder alcanzar un mayor desarrollo de la competencia mencionada?

Con esta exposición de ideas se pretende señalar la importancia de reflexionar sobre el aprendizaje de una lengua extranjera en aras del fortalecimiento de la educación, los beneficios cognitivos que el desarrollo de esta competencia acarrea y los fundamentos de una de las metodologías que se presentan como innovadoras en

^a Candelaria E. Olvera-Romero, Universidad Autónoma de Zacatecas | Zacatecas-Zacatecas | México, <https://orcid.org/0009-0007-7784-6812>, Email: euags@yahoo.com.mx

^b Alejandra A. Romero-Moyano, Universidad Autónoma de Zacatecas | Zacatecas-Zacatecas | México, <https://orcid.org/0000-0002-5569-1123>, Email: aarm@uaz.edu.mx

Fecha de recepción: 19/01/2024, Fecha de aceptación: 03/03/2024, Fecha de publicación: 05/05/2024

este campo: el Aprendizaje Integrado de Contenido y Lengua Extranjera (AICLE), o también llamado CLIL por sus siglas en inglés: Content and Language Integrated Learning.

Comunicar en un idioma extranjero, una competencia clave en la educación del s. XXI

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2019), en su trabajo sobre competencias enuncia tres prioridades fundamentales de su labor en cuanto al campo de la educación. Una de ellas es apoyar a los diferentes países miembros de dicho organismo, entre ellos México, en el desarrollo de habilidades necesarias para la vida de sus ciudadanos; otra es enunciada de la siguiente manera: “garantizar que los estudiantes comprendan sus necesidades de aprendizaje y tengan la oportunidad y los medios para elegir las trayectorias que les ayuden a desarrollarlas” (p. 4); la tercera establece que se busca lograr resultados positivos en el aprendizaje a través de la mejora de las prácticas docentes, es decir, la OCDE se compromete a ayudar a que los profesores tengan los conocimientos y desarrollen las competencias necesarias para lograr este avance educativo.

Las prioridades no se enlistan con un valor específico o con algún orden de importancia sino que se pretende incidir en los factores que cada una de ellas presenta, sin embargo, se destaca la segunda pues, se comparte la visión de que es importante que el alumnado tome consciencia de su propio aprendizaje, de qué es lo que la sociedad de la información le demanda, de con qué herramientas cuenta para responder a estos requerimientos o, en su caso, cómo va a obtenerlas, además de esta concientización también debe reflexionar sobre las posibilidades que posee para elegir un recorrido que le permita desarrollar las habilidades necesarias para integrarse a la sociedad en la que vive.

Es importante visibilizar la importancia del desarrollo y adquisición de una competencia en específico, la comunicación en lengua extranjera, como una de las herramientas que permite la participación en un mundo global, como al que asistimos actualmente. También se debe destacar la reflexión sobre las metodologías adoptadas para la enseñanza de una lengua extranjera en nuestro país y las posibilidades con las que el estudiantado mexicano cuenta para formarse en este sentido.

El informe Delors “La educación encierra un tesoro” de 1996, es un documento que rinde cuentas del estudio solicitado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para solventar importantes cuestiones sobre la educación de cara al siglo XXI. En él, la comisión encargada de llevar a cabo el estudio plasma, por un lado, el concepto de competencia como referente para el

enfoque en educación y, por otro, el aprendizaje a lo largo de la vida como guía para la enseñanza del siglo XXI (Delors, J., 1996)

Dicho documento fundamenta que la actividad de educar para el siglo XXI debe basarse en el desarrollo de competencias, es decir, en cuatro aspectos que forman de manera integral a las personas: el aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. En la Recomendación del Parlamento Europeo y del Consejo del 18 de diciembre de 2006, Diario Oficial de la Unión Europea [DOUE], (L394/13), 30 de diciembre de 2006, (Unión Europea) se definen las competencias como “una combinación de conocimientos, capacidades y actitudes adecuadas al contexto”.

Dentro de las diversas competencias que cada sistema educativo se esfuerza por desarrollar, las que se consideran indispensables para cualquier persona, para lograr su bienestar integral y su inclusión en la sociedad, son las que se denominan competencias clave. Según la recomendación citada en el párrafo precedente “las competencias clave son aquellas que todas las personas precisan para su realización y desarrollo personales, así como para la ciudadanía activa, la inclusión social y el empleo”, (DOUE, 2006), y son las siguientes:

1. Comunicación en lengua materna.
2. Comunicación en lenguas extranjeras.
3. Competencia matemática y competencia en ciencia y tecnología.
4. Competencia digital.
5. Aprender a aprender.
6. Competencias sociales y cívicas.
7. Sentido de la iniciativa y espíritu de empresa (emprendimiento).
8. Conciencia y expresión culturales.

Considerar la comunicación en lengua extranjera como una de las competencias clave para favorecer el pleno desarrollo de la vida de las personas es significativo, más aún cuando las características sociales de un mundo que ha acortado distancias y ha estrechado relaciones, demanda nuevos conocimientos, nuevas formas de actuar y nuevas formas de hacer, específicamente, nuevas formas de comunicar.

La comunicación en lenguas extranjeras, en el marco de la educación para el siglo XXI, puede ser definida en función de las tres dimensiones que poseen las competencias: la de los conocimientos o saber conocer, la de las habilidades o saber hacer y la de las actitudes o saber ser. El marco de referencia para las competencias a lo largo de la vida de la UE (2007, p. 5) señala los requerimientos en cada una de estas esferas:

[En cuanto a la esfera del saber conocer] se requiere un conocimiento del vocabulario y de una gramática funcional, así como un conocimiento de los principales tipos de

interacción verbal y de registros de lengua. Importa tener conocimiento de interacciones sociales, de aspectos culturales y de la variabilidad de las lenguas ¹.

[Respecto a la esfera de las habilidades postula] la facultad de comprender mensajes orales, de iniciar, seguir y terminar conversaciones, y de leer, comprender y redactar textos que respondan a las necesidades individuales. Los individuos también deberían ser capaces de utilizar técnicas de apoyo y aprender idiomas de manera informal de conformidad con la educación y la formación a lo largo de la vida ².

[Como tercer punto, se manifiesta que] una actitud positiva implica una sensibilidad a la diversidad cultural, y un interés y una curiosidad por las lenguas y la comunicación intercultural ³.

Si bien es cierto que estas consideraciones se realizaron inicialmente para el contexto europeo, es un hecho que han sido retomadas en el ámbito nacional. Por una parte, porque México, al igual que otros países, ha adoptado el enfoque por competencias para dar cimiento a sus procesos de enseñanza-aprendizaje. En nuestro país, la implementación de la enseñanza a través de las competencias se hizo en 2004 por medio de una reforma en la educación preescolar, con el acuerdo 348 de la Secretaría de Educación Pública (SEP), a partir de ahí, se integró el enfoque por competencias en los demás niveles educativos, (Cárdenas, 2020).

Además, en el nuevo modelo educativo para la educación obligatoria, con referencia al eje sobre la gobernanza del sistema educativo, se advierte que se cuenta con una meta clara “que todas las niñas, niños y jóvenes reciban una educación integral de calidad que los prepare para vivir plenamente en la sociedad del siglo XXI” (SEP, 2017a, p. 2).

De manera más específica, en lo que concierne a la enseñanza de una lengua extranjera, se acoge el inglés puesto que se considera como el idioma de la comunicación global, el cual, según se señala por el mismo modelo educativo, es hablado por una cuarta parte de la población mundial. De ahí se deriva el desarrollo del Programa Nacional de inglés (PRONI) que se implementa en educación básica y media básica en nuestro país (SEP, 2017b).

En consecuencia, la enseñanza en esta latitud busca, de igual forma, desarrollar de manera integral tanto los conocimientos, como las habilidades y las actitudes siempre con la tarea de integrar a las y los educandos a la sociedad del nuevo siglo.

Por otro lado, México, como parte de la OCDE y, con la finalidad de fortalecer el sistema educativo nacional, se ha nutrido de los estudios que ha encontrado compatibles con sus propios objetivos y que han sido

realizados a nivel internacional, por éste y otros organismos e instituciones. Cárdenas (2020) señala que “cuando México entra a la OCDE, dentro de los compromisos adquiridos es el de flexibilizar los niveles educativos mediante la definición de diseños curriculares basados en competencias” (p. 4).

Así, la educación en México también reconoce estas 8 competencias claves como primordiales para el aprendizaje a lo largo de la vida y para el aprendizaje que se alberga en la sociedad del siglo XXI. Dentro de ellas se encuentra la comunicación en lengua extranjera, cuya importancia reside en que ser capaz de comunicar por medio de ella es acceder a un vehículo de integración social, de participación activa en la vida ciudadana y de mejora de las posibilidades de acceso al empleo, todo ello con el fin último del desarrollo y la realización personales.

La internacionalización de la educación y la enseñanza de materias no lingüísticas en una lengua extranjera

El constante progreso de la tecnología ha traído consigo un replanteamiento del sistema educativo, la sociedad actual, inmersa en una cantidad de información enorme y de incremento progresivo, debe ser capaz de localizarla, recuperarla, procesarla, debe saber seleccionar lo que le es significativo, y a partir de ello, generar nuevo conocimiento para que luego éste sea comunicado.

Todo esto nos lleva a un nuevo estado del proceso de enseñanza-aprendizaje cuyo contexto se ha abierto al mundo como resultado de los crecientes alcances de la comunicación. Las instituciones educativas deben adaptarse a los constantes cambios que conlleva el asistir al siglo XXI, para hacer frente a los retos que implica educar en una sociedad global.

Como ya se mencionó en párrafos anteriores, se identifican 8 competencias educativas que se busca desarrollar en las y los estudiantes de este nuevo milenio, dentro de las cuales se encuentra el aprendizaje de una lengua extranjera, cuya enseñanza, aprendizaje y adquisición deben reformularse ante las aportaciones de las ciencias como las neurológicas, el rápido y constante desarrollo de las tecnologías en general, pero principalmente de las nuevas tecnologías de la información y, la creciente necesidad de elevar el desempeño de los individuos al comunicarse en un idioma no materno.

La manera en la que muchas instituciones han resuelto los nuevos desafíos de la enseñanza de una lengua extranjera, ha sido implementando en su quehacer diario la enseñanza parcial o completamente bilingüe, lo cual ha permitido desarrollar la internacionalización de sus programas educativos.

Para Díaz-Pérez et al. (2019) “crear una universidad en un contexto global requiere la habilidad de

funcionar parcialmente en un idioma global...en la mayoría de los países lo que se está promoviendo son oportunidades para la enseñanza, el aprendizaje y la investigación en más de un idioma” (p. 79). A partir de esta afirmación se puede entender la internacionalización como el hecho de desarrollar total o parcialmente, las actividades propias de una institución, cualesquiera que éstas sean, en un idioma que permita la comunicación en un contexto global. Cabe puntualizar que a lo que los autores aluden no es a la enseñanza de un idioma extranjero como materia independiente, sino que, lo que señalan como internacionalización de la academia corresponde a la enseñanza, de cualquier materia en general, en un idioma extranjero, o sea, a través de una lengua que permita la comunicación entre personas de distintas culturas y lenguas. Para el caso mexicano, la referencia se hace específicamente al uso del inglés como lengua franca pues, en nuestro país, la enseñanza en otro idioma se realiza primordialmente a través del inglés.

Ante la aportación de Díaz-Pérez et al. (2019) conviene preguntarse si en México, en la localidad donde cada persona vive, donde estudia, donde se desenvuelve, ¿existen estas oportunidades?, ¿quién las provee?, ¿son las instituciones públicas, las privadas o ambas?, ¿para quiénes se ofertan?, ¿qué se necesita para tener acceso a ellas?, etc.

Se enfatiza la necesidad de reflexión por parte de las y los estudiantes sobre su propio quehacer educativo, sobre sus necesidades, lo cual implica saber ¿en dónde se encuentran? ¿hacia dónde se dirigen? ¿con qué herramientas cuentan y a qué obstáculos deben hacer frente? Más específicamente, en el aprendizaje de una segunda o tercera lengua, ¿en dónde se está? ¿en qué nivel se sitúan sus conocimientos? ¿qué nivel de idioma desean alcanzar? ¿con qué finalidad? ¿tienen la oportunidad de recibir esta enseñanza en el sistema educativo al que pertenecen? ¿deben buscar otras opciones? ¿cuentan con los medios para hacerlo?, todas estas son cuestiones que el estudiantado podría y debería plantearse, sin embargo, no son ellas o ellos los únicos que deberían considerarlas, se trata de asuntos relevantes que también conciernen a las autoridades educativas, a las y los docentes y, en general, a la sociedad misma.

Poder participar en la educación internacional requiere compartir un lenguaje común de enseñanza. Para entrar en el mundo de la innovación educativa y experimentar el modelo de la educación internacional es esencial tener la llave, es decir, contar con los medios y los conocimientos, aunque sean mínimos, de una lengua extranjera o bien, con la posibilidad de adquirirlas y desarrollar su competencia comunicativa. Participar en la internacionalización representa ventajas competitivas

para las instituciones, pero también para las y los estudiantes que pueden mejorar sus habilidades bilingües (trilingües o multilingües) y con ello no sólo ampliar sus posibilidades de estudio y empleo sino mejorar las condiciones de estos y, por ende, las de su vida en general.

La OCDE (2019) señala como una prioridad recientemente identificada en cuestión de políticas educativas, el “cerrar brechas en el rendimiento de los alumnos debidas al origen socioeconómico” (p. 4), en segundo término coloca la necesidad de lograr una mejora del rendimiento de todos los alumnos, en este sentido, favorecer la educación internacional o la enseñanza bilingüe pública en alumnas y alumnos que no cuentan con los medios para ingresar a una escuela particular de idiomas, que no tienen la opción de recibir clases bilingües en sus escuelas o no pueden hacer estadías en países donde se hable la lengua estudiada, representaría una acción tendiente a equilibrar las oportunidades de los menos favorecidos respecto a la adquisición de una competencia que se considera clave para el desarrollo y la realización de las personas.

Este ideal se refleja en el segundo objetivo de la Estrategia Nacional de Inglés, denominado inglés para todos, el cual busca la igualdad de posibilidades de aprendizaje mediante la adecuación de sus programas a los requerimientos de las y los estudiantes; implementación de materiales Braille y auditivos para aquellas y aquellos que vivan una situación de discapacidad; la inclusión de la enseñanza del inglés en telesecundarias y telebachilleratos; el uso de la multimedia y las herramientas digitales; el aprendizaje del inglés como tercera lengua en la educación indígena, etc. (SEP, 2017b).

Es importante destacar que la estrategia nacional de idiomas de nuestro país se refiere al modelo tradicional en el que el idioma se imparte como una materia independiente a las otras disciplinas y con el que se han alcanzado resultados favorables, no obstante, es necesario considerar nuevas propuestas que puedan aportar elementos para un mayor desarrollo de la competencia comunicativa en una segunda lengua, como el Aprendizaje Integrado de Contenido y Lengua Extranjera (AICLE).

Antes de abordar el tema específico del AICLE, cabe señalar algunos de los inconvenientes que la internacionalización de la educación puede acarrear. Según Wit (2011 como se cita en Cortés 2020) existen mitos sobre los que hay que reflexionar, uno de ellos es el que considera que “internacionalizar es educar mediante el inglés” (p. 23) y se cuestiona sobre la eficacia de la enseñanza en este idioma pues:

“No solo pone en segundo plano a otras lenguas, incluso a la materna de los estudiantes y los

profesores, sino que también genera ambientes que él considera artificiales al ofrecer clases que pueden resultar teniendo poca calidad no solo en la enseñanza de los contenidos y competencias de la asignatura, sino también un pobre manejo del inglés de parte de profesores y estudiantes". (p. 23)

No se deja de lado la consideración sobre la motivación para implementar la enseñanza de materias en inglés que, en algunos casos es resultado de atender factores económicos más que propiamente educativos (Shoamy, 2012 como se cita en Cortés 2020).

Estas aseveraciones se hacen respecto a la enseñanza de contenido a través del inglés, una metodología que se conoce como English as a Medium of Instruction (EMI) sin embargo, el enfoque en la enseñanza de lenguas extranjeras sobre el que aquí se habla, el AICLE, las comparte en la mayoría de los casos al ser similar al mismo EMI, aunque en su diferencia también puede presentar algunas objeciones.

Por ejemplo, tal como lo apunta Cenoz (2013), la variedad de ambientes donde se aplica y el hecho de enfocar como resultados de aprendizaje el contenido a la vez que la lengua puede acarrear dificultades para conocer la incidencia que tiene este enfoque en cada una de las esferas, y aunque se conocen resultados más satisfactorios con el empleo del AICLE para la enseñanza de una lengua extranjera, también es cierto que esto puede ser consecuencia de una mayor exposición al idioma más que de la implementación de la propia metodología.

Además, de acuerdo con Marsh (2008 como se cita en Cenoz 2013), con el AICLE es posible lograr el desarrollo de habilidades lingüísticas superiores sin embargo esto no es exclusivo de dicho enfoque puesto que también se pueden obtener en cursos de idiomas independientes del contenido. Cortés (2020) señala que la ventaja del AICLE viene cuando se considera que la exposición a la lengua puede incrementarse sin elevar los costos de una formación, es decir, sin destinar presupuesto que en ocasiones no se tiene, a la inclusión de materias de enseñanza de idioma y de contenido de manera separada. También es importante anotar que por la metodología propia de este enfoque existen otras ganancias que resultan de su implementación: la reducción del filtro afectivo, la construcción del conocimiento realizado en la lengua de aprendizaje, el estudio y profundización en la comprensión de las estructuras lingüísticas, entre otras. En el siguiente apartado se amplía el comentario sobre estas características.

EI AICLE / CLIL, innovación en la enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera

Para Marsh, et al. (2020) las ciencias que se ocupan del estudio de la lengua en relación con la mente y el cerebro han tenido un desarrollo importante que permite un conocimiento más amplio del proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera. Aseguran que existen elementos científicos que siembran dudas sobre la efectividad de la enseñanza de una lengua extranjera como tradicionalmente se ha hecho, esto es, como una disciplina más, dentro de un plan de estudios o como una materia independiente de cualquier otra.

Marsh et al. (2020) señalan también que una lengua se aprende de dos maneras, mediante un proceso de adquisición, el cual es, por lo general, subconsciente, o mediante un proceso consciente, explícito, voluntario, que consiste en el estudio de reglas gramaticales, de listas de vocabulario, etc.

Considera que este último método no rinde los frutos deseados, es decir, no logra alcanzar los objetivos de aprendizaje de manera satisfactoria pues "está desconectado de contenidos significativos". En cambio, aboga por la enseñanza que *engaña* al cerebro al focalizar un contenido diferente al lingüístico durante el aprendizaje con el fin de eliminar o disminuir el filtro afectivo, factor que incide en el éxito del aprendizaje.

Existen dimensiones afectivas que reducen la habilidad de las personas para aprender una lengua [...] si una o más de éstas se encuentran activas, el filtro aumentará y se reducirá el potencial para el desarrollo de un aprendizaje exitoso [...] el filtro afectivo puede reducirse si la mente del sujeto que aprende se desvía del tema abstracto que está aprendiendo y utiliza el lenguaje para aprender contenido que le sea relevante. (Marsh et al. p. 5)

Alguien que ha dedicado muchas horas al estudio de una lengua de manera tradicional puede acreditar exámenes, exhibir sus conocimientos sobre ésta sin que necesariamente haya alcanzado la capacidad de pensar en la lengua que ha sido el objeto de su empeño.

La metodología que combina la adquisición (proceso subconsciente), con el aprendizaje (consciente) es la que corresponde al AICLE afirma Marsh, a quien se considera el padre de dicha disciplina, la cual se caracteriza también por evidenciar el andamiaje de la lengua objeto de estudio, aspecto que favorece el desarrollo de competencias comunicativas que difícilmente se abordan en las clases de idiomas independientes a la enseñanza de las disciplinas. Por ejemplo, la estructura del lenguaje académico no suele ser relevante en la enseñanza de un idioma de manera aislada pero sí es un punto esencial en la metodología del AICLE, además señala que es esta metodología la que contribuye a la obtención de mayores ventajas para la mente y el cerebro.

Los beneficios para la mente y el cerebro que se obtienen de ser capaz de pensar en más de una lengua se han convertido en un gran tema de investigación [translenguaje]. Las dos lenguas forman un sistema conectado el cual es único para los procesos de pensamiento. (Marsh et al. p. 6).

Es así que se puede concluir que existen ventajas en el funcionamiento del cerebro y de la mente que derivan de la capacidad de comunicarse en dos o más lenguas y que para potenciar el aprendizaje de una lengua extranjera y beneficiarse de dichas virtudes, la metodología más adecuada es la que combina la enseñanza de un contenido a través de una lengua extranjera, o sea, el AICLE.

La importancia que tiene el aprender una lengua extranjera, para la mente y el cerebro

Además de la utilidad en cuanto a la inserción social, a la internacionalización de la academia, a la inserción en nuevos mercados laborales y a la apertura de nuevas oportunidades de crecimiento, la persona que aprende un idioma diferente al materno cuenta con otros beneficios que, gracias al avance de la ciencia, se han puesto al descubierto recientemente.

De acuerdo con Marsh et al. (2020) se ha comprobado científicamente que aquellas personas que son bilingües cuentan con mayores beneficios respecto a las no bilingües. Uno de ellos es el incremento en el funcionamiento cognitivo, se favorecen la inteligencia fluida y la creatividad, añaden que existen también otras importantes ventajas, las cuales se refieren al desenvolvimiento del cerebro en diferentes aspectos y que clasifican en *tipos de mente*, estas son:

a. La mente flexible

Se refiere a la capacidad mental de responder en mayor medida a las demandas de circunstancias diferentes, es decir, la mente de un bilingüe está mejor preparada para adaptarse. Para Marsh et al. (2020), esta característica incrementa la creatividad y desarrolla la inteligencia fluida, entendida como “la comprensión de propiedades y procesos en situaciones nuevas” (p.4). El bilingüe genera mayores posibilidades de aplicar lo aprendido en un contexto específico, a nuevas circunstancias o ambientes, lo cual propicia mayores posibilidades de resolución de problemas desplazando un conocimiento a un ámbito distinto donde puede dar resultados positivos.

b. La mente que resuelve problemas

Para resolver problemas la mente tiene que discernir entre diversas opciones, debe ser capaz de enfocar cuáles son viables y abstraerse de estímulos que interrumpen o desvíen su interés. La atención favorece la

memorización y ésta el aprendizaje. Quien conoce dos o más lenguas ya está entrenado en discernir entre dos marcos de referencia, correspondientes a las diferentes lenguas en las que se desenvuelve. Esto le da una ventaja sobre el monolingüe.

En este punto cabe hacer mención de la capacidad de cambiar de tareas o task-switching, actividad propia del ahora tan necesario multi-tasking o habilidad para desempeñar varias tareas de manera paralela. Según Costa (2017):

Hacer este cambio [se refiere a cambio de tareas] requiere que nuestro foco de atención vaya cambiando de una a otra [...] esta capacidad atencional se ha relacionado con frecuencia con la habilidad de cambiar de lengua en los individuos bilingües [...] la necesidad de cambiar o controlar la lengua según el interlocutor por parte de estos [se refiere a los bilingües] activa circuitos similares a los implicados en el cambio de tarea de carácter general y, por lo tanto, concede a las personas bilingües una cierta ventaja en este último [en el task-switching]. (p. 118)

c. La mente metalingüística

Es la mente que toma consciencia del lenguaje, reflexiona sobre él, sobre su uso y funcionamiento, también es capaz de hacer análisis y crítica del mismo. Apoya habilidades de lectura y de comprensión en general, a través del análisis de posibles variantes en significados, de subtextos, de identificación de tonos, elección de vocabulario e incluso del uso del lenguaje no verbal. Esto puede ser visto como un factor que incentiva la participación activa en el aprendizaje de quien adquiere una segunda lengua, su papel no es receptivo como en otras circunstancias educativas, sino que el estudio de una lengua no materna visibiliza y propicia la reflexión acerca de su estructura lo cual, cognitivamente, representa un involucramiento mayor de la actividad mental.

d. La mente que aprende

Se trata de la mente que incorpora información nueva a conocimientos adquiridos con anterioridad, es decir, es una mente que construye conocimiento a partir de lo retenido, organizado, almacenado y que es capaz de recuperar esa información para elaborar nuevas ideas. Este proceso se basa en la función memorística, la cual se ve fortalecida en un hablante bilingüe.

e. La mente interpersonal

Se refiere a la extensión de las capacidades de empatía, de control de impulsos, la percepción del otro, la

comprensión del mundo y sus culturas. Es una mente que desarrolla mayores habilidades de comunicación interpersonal. Adecua sus respuestas a las necesidades de comunicación con mayor éxito.

Es posible inferir que, en este sentido, la dimensión del saber ser, del desarrollo de una competencia, se ve fortalecida en los bilingües al tener una participación constante en el marco sociocultural de la segunda lengua.

f. La mente madura

De acuerdo a lo expresado por Marsh et al. (2020) “los cambios en la función ejecutiva y la memoria de trabajo como resultado del conocimiento de más de una lengua, pueden hacer más lento el deterioro de ciertos procesos cognitivos” (p. 13).

Comunicar en distintas lenguas aumenta la capacidad cognitiva que a su vez incide positivamente en la disminución del deterioro de la función cognitiva.

Los individuos bilingües tienen una reserva cognitiva que les ayuda a protegerse contra aspectos de degeneración relacionados con la edad. Se considera que la reserva cognitiva proporciona una función protectora en general posiblemente debido al aumento de la plasticidad neuronal, el uso compensatorio de algunas áreas del cerebro o una mayor irrigación vascular a nivel cerebral (Marsh, 2020, p. 14).

Se entiende entonces que el deterioro mental causado por la edad puede retardarse en un individuo que usa dos o más sistemas lingüísticos.

Por otro lado, Costa (2017) refiere un estudio realizado en 2004 por Andrea Mechelli, entre otros, quienes encontraron que:

El lóbulo parietal inferior del hemisferio izquierdo, tenía una mayor densidad de sustancia gris en los bilingües que en los monolingües [...] además, los individuos bilingües con un vocabulario más extenso en la segunda lengua también mostraban una mayor densidad en esa área cerebral. Estos resultados llevaron a los autores a sugerir que el aprendizaje del vocabulario de una segunda lengua tiene consecuencias en el desarrollo de la sustancia gris de esa área cerebral en particular. (p. 107)

Así se muestra otro cambio en la estructura cerebral que proporciona ventajas al cerebro y luego a la mente del individuo bilingüe.

Conclusiones

1. El desarrollo de la competencia comunicativa en lengua extranjera es sin lugar a dudas una herramienta fundamental para la integración

exitosa, entendida en un sentido amplio, de los individuos a la sociedad actual.

2. El proceso de enseñanza aprendizaje de una lengua extranjera se ha visto enriquecido por factores propios de las sociedades contemporáneas como la evolución en las tecnologías, en la investigación científica, en el desarrollo del conocimiento en los ámbitos neurológico, psicológico, social, etc., todo ello ha permitido una suma de recursos con el fin de mejorar el desempeño de las y los educandos en relación a su aprendizaje de un segundo idioma (o tercero, cuarto, etc.), lo cual ha dado origen a la búsqueda de enfoques y metodologías innovadores que enriquezcan este proceso, en donde se busca la participación activa y reflexiva de los involucrados en la educación (estudiantes, docentes, autoridades educativas, teóricos y teóricas, comunidades de padres y madres de familias, la iniciativa privada, del estado mismo, etc.)
3. El punzante desarrollo de la educación con miras a la integración de sus actores a un contexto internacional, donde para acceder a mejores y mayores oportunidades se requiere mostrar capacidad de interactuar en un idioma extranjero, favorece la adopción de nuevos enfoques educativos que implican innovar en metodologías y estrategias de enseñanza.
4. Este mismo fenómeno, sin embargo, también puede representar un factor de exclusión o desequilibrio de oportunidades para quienes no pueden acceder a una enseñanza con características de este tipo, por lo que es fundamental considerar su planteamiento para la educación pública en nuestro país.
5. El AICLE / CLIL se muestra como una de esas metodologías capaces no sólo de visualizar de manera diferente el proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras, sino que, además, según afirman los teóricos que han desarrollado este enfoque, es la que mayores resultados y beneficios representa para quienes aprenden un idioma diferente al materno y desarrollan un cerebro bilingüe (o multilingüe).
6. La enseñanza de una disciplina no lingüística a través de una lengua extranjera, por las características propias de su metodología, favorece también la obtención de mejores resultados en la capacidad comunicativa en un idioma extranjero.
7. El AICLE o CLIL es un enfoque que ha sido implementado como modelo educativo de vanguardia, en mayor medida por instituciones

privadas, (en ese contexto se le nombra educación bilingüe o bicultural), aunque hay que reconocer que existen instituciones del estado mexicano, como algunas Universidades Tecnológicas, que implementan este tipo de educación, conocido como el modelo BIS (Bilingüe, Internacional y Sustentable) y que permiten que un sector de las y los estudiantes que no asisten a escuelas privadas cuenten con los beneficios y las oportunidades que una enseñanza bicultural conlleva.

8. Finalmente, como amalgama de lo anterior, se plantea una reflexión para la adopción de la enseñanza de idiomas, desde el enfoque del AICLE, en un ámbito más amplio de las instituciones públicas nacionales, sin dejar de lado el estudio profundo de las desventajas (que pudieran argumentarse), y evidentemente de las ventajas, (esbozadas de manera incipiente en este artículo,) que esto pueda representar para el contexto nacional.

Notas

¹ En el original se lee [Une connaissance du vocabulaire et d'une grammaire fonctionnelle, ainsi qu'une connaissance des principaux types d'interaction verbale et des registres de langue. Il importe d'avoir une connaissance des conventions sociales, des aspects culturels et de la variabilité des langues].

² En el original se lee [La faculté de comprendre de messages oraux, d'amorcer, de poursuivre et de terminer des conversations et de lire, comprendre et rédiger des textes répondant aux besoins de l'individu. Les individus devraient également être capables d'utiliser correctement les technologies de support, et d'apprendre des langues de façon informelle au titre de l'éducation et la formation tout au long de la vie].

³ En el original se lee [Une attitude positive implique une sensibilité à la diversité culturelle, et un intérêt et une curiosité pour les langues et la communication interculturelle].

Referencias

- [1] Cárdenas, S. (2020). Modelo de competencias en la educación y su renovación por los efectos de la pandemia en México en *ACTA EDUCATIVA*, Vol. 6 Núm. 2. Recuperado el 15 de octubre de 2022 de <https://revista.universidadabierta.edu.mx/2020/12/30/modelo-de-competencias-en-la-educacion-y-su-renovacion-por-los-efectos-de-la-pandemia-en-mexico/>
- [2] Cortés Medina, D. (2020). *Percepciones en el uso del inglés como Medio de Instrucción (EMI) en una universidad privada de Bogotá: un estudio de caso* [Tesis de maestría, Universidad de los

Andes]. Repositorio Institucional Séneca - Universidad de los Andes.

- [3] Costa, A. (2017). *El cerebro bilingüe. La neurociencia del lenguaje*. Debate.

Recuperado el 15 de octubre de 2022 de https://www.academia.edu/45614286/Costa_Albert_El_Cerebro_Bilingue

- [4] Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional para la Educación para el siglo XXI*. Recuperado el 15 de octubre de 2022 de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa

- [5] Diario Oficial de la Unión Europea [DOUE] 30/12 /2006 (L394/13). Recuperado el 15 de octubre de 2022 de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=OJ:L:2006:394:FULL&from=CS>

- [6] Díaz Perez, W., Elison, M., Harumi, I., Kärkkäinen, K., Langé, G., Lee, J., Mahan K.R., Marsh, D., Osorio, P., Pavón Vázquez, V., Schmidt, T. (2019). *Implementing Internationalization of Academia. Teaching, Learning, Research through English*. México: Universidad de Guadalajara (UDG). Recuperado el 15 de octubre de 2022 de <https://riudg.udg.mx/visor/pdfs/viewer.jsp?in=j&pdf=20.500.12104/79771/1/978-607-547-555-4.pdf>

- [7] Marsh, D., Díaz-Perez, W., Frigols Martín, M. J., Langé, G., Pavón Vázquez, V., Trindade, C. (2020). *La ventaja de ser bilingüe. El impacto del aprendizaje de lenguas en la mente y el cerebro*. Jyväskylä: EduCluster Finlandia, Universidad de Jyväskylä Group. Recuperado el 15 de octubre de 2022 de https://davidmarsh.education/wp-content/uploads/2020/10/Spanish_Bilingual_Advantage_FINAL.pdf

- [8] Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2019). *El Trabajo de la OCDE sobre Educación y Competencias*. Recuperado el 15 de octubre de 2022 de <https://www.oecd.org/education/El-trabajo-de-la-ocde-sobre-educacion-y-competencias.pdf>

- [9] Secretaría de Educación Pública (SEP). (2017a). *Nuevo Modelo Educativo, resumen ejecutivo*. Recuperado el 20 de marzo 2024 de https://docs.google.com/gview?url=https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/240629/1.-_Resumen_Ejecutivo__1_.pdf

- [10] Secretaría de Educación Pública (SEP). (2017b). *Estrategia Nacional de Inglés, resumen ejecutivo*. Recuperado el 20 de marzo 2024 de https://docs.google.com/gview?url=https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/240633/1.-_Resumen_Ejecutivo__6_.pdf

- [11] UE, Éducation et Culture (2007). *Cadre de référence européen pour les compétences clé pour l'éducation et la formation tout au long de la vie*. Recuperado el 11 de febrero de 2022 de http://www.ac-roen.fr/medias/fichier/keycomp-fr_1325755703492.pdf